



CENTRO: PROYECTO DE DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO DE LA ALDEA.

NOMBRE DE LA PERSONA QUE COMUNICA: LIDIA ESTHER SÁNCHEZ GONZÁLEZ.

TÍTULO DE LA EXPERIENCIA: LA MUJER Y LA CULTURA POPULAR

FINALIDAD Y OBJETIVOS DE LA EXPERIENCIA: COMPARTIR LA EXPERIENCIA DE NUESTRO PROYECTO Y MOSTRAR LA IMPORTANCIA DE LA MUJER EN EL MUNDO RURAL COMO PORTADORA DE NUESTRA CULTURA.

AGENTES IMPLICADOS EN LA EXPERIENCIA (PARTICIPANTES): EL EQUIPO DE PROFESORES DEL CEPA, ALUMNOS-AS MAYORES Y TODA LA POBLACIÓN DE LA ALDEA, QUE DE UNA MANERA U OTRA COLABORA CON ESTE PROYECTO.

DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES MÁS SIGNIFICATIVAS: RECUPERAR LA TRADICIÓN Y DEVOLVERLA AL PUEBLO.

VALORACIÓN (DEBILIDADES Y FORTALEZAS): LA MAYOR DEBILIDAD ES TENER MUCHOS PROYECTOS Y NO SABER CÓMO PODER FINANCIARLOS, NO PODER AGRADECER A TODAS LAS PERSONAS QUE HAN COLABORADO Y QUE CONTINÚAN HACIÉNDOLO OFRECIÉNDOLES UNA RECOMPENSA, NO ECONÓMICA PERO SÍ UN DETALLE COMO UN VIAJE O UNAS VACACIONES DIGNAS PARA ESAS PERSONAS QUE SE SACRIFICAN ATENDIENDO A TODAS LAS PERSONAS QUE NOS VISITAN DURANTE TODO EL AÑO Y QUE NO TENGAN QUE PAGAR NADA. PERO NUESTRA MAYOR FORTALEZA ES PENSAR QUE ESTAMOS HACIENDO UN TRABAJO PARA LA COMUNIDAD Y QUE LA SEMILLITA QUE HEMOS PLANTADO VA DANDO ALGUNOS FRUTOS

MAYORES PLANES DE FUTURO: MUCHOS, PERO EL MEJOR ES PODER CONSERVAR LO QUE NOS QUEDA DE NUESTRA CULTURA Y NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL PARA QUE LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES LO PUEDAN CONOCER Y RESPETAR. QUEREMOS HACER DE LA ALDEA UN PUEBLO MUSEO. (Ya tenemos el **museo del empaquetado**, **la tienda de aceite y vinagre**, **la escuela** y **la gañanía**; está en proyecto **la zapatería**, **la casa de la alfarería** y **la herrería**).



INTRODUCCIÓN:

Con esta conferencia queremos compartir con ustedes nuestra experiencia, la experiencia del “Proyecto Cultural de Desarrollo Comunitario” y las conclusiones a las que hemos llegado ligadas a la importancia que tiene la mujer en el mundo rural con respecto a nuestra cultura popular y tradicional. Es esta, quizás, una de las aportaciones más significativas de nuestro reto y que se ha ido reafirmando a medida que han pasado estas dos décadas de esfuerzo encaminado a demostrar que las tradiciones existen y que pueden y deben ser conservadas. En este sentido hemos reafirmado lo que ya suponíamos: que la mujer canaria en el medio rural ha sido la depositaria de gran parte de nuestras tradiciones y que no puede entenderse lo que somos si no echamos la vista atrás y estudiamos el papel que desempeñaron nuestras abuelas y bisabuelas y, como no, nuestras madres.

RESUMEN DE LA CONFERENCIA

Nuestras mujeres campesinas han sido portadoras muy importantes de la cultura tradicional canaria y si recordamos a nuestras abuelas y su desparpajo en el desempeño de todo aquello que las rodeaba, incluso en la economía del hogar, estamos seguros de que hablamos de una *sociedad matriarcal*. Es precisamente este concepto, que desarrollaremos a lo largo de la conferencia, el que queremos destacar como eje de una sociedad, la nuestra, y , en el fondo, de una manera de ser y pensar.

Buscando información sobre esta idea encontramos un trabajo interesante de Francisca Martín-Cano: *Sociedades matrilineales de Europa* , que nos ofrece una visión del papel de la mujer en antiguas culturas y que nos viene muy bien para sustentar científica y documentalmente aquello que queremos transmitir. El siguiente texto está copiado literalmente de esta página WEB (MARTÍN-CANO A., Francisca. *Sociedades matrilineales de Europa*, 2001. http://es.geocities.com/culturaarcaica/europa_matrilineal.html).

Resumen: En OCEANIA (Enciclopedia Espasa): "En las islas Marianas se desconoce el parentesco paterno, (...) en las islas Haway el rango y la dignidad de jefe se transmitía por las mujeres. (...) En Tonga la descendencia por línea uterina esta sólidamente establecida, (...) con la influencia europea y especialmente de los misioneros católicos, este sistema familiar va modificándose (...), sustituyéndose la filiación agnática (filiación matrilineal) a la cognática (filiación patrilineal)

En EUROPA: en Austria, Alemania, Bulgaria, Cerdeña, Checoslovaquia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Hungría, Iberia, Irlanda, Italia, Malta, Rumanía, Rusia, Yugoslavia, Gran Canaria, etc, desde época Paleolítica, durante el Neolítico y en algunas zonas, incluso bien entrada la Edad del Bronce, la figura femenina dominaba en el mundo sobrenatural y era la mujer la que dominaba en el orden social.

En las diferentes culturas de las islas del archipiélago CANARIO de la civilización Guanche (nombre genérico aplicado a los indígenas: Auritas en La Palma, Majoreros en Fuerteventura, Bimbaches en la isla de Hierro, ..), existió el matriarcado en la Prehistoria. Antes de la llegada de los conquistadores españoles, aunque cada isla tenía un modo de gobierno diferente, la mujer tenía un gran status, ejercía el poder y ejercía una gran influencia sobre la comunidad. En algunas islas se practicaba tanto la poliandria (una mujer con varios varones) como la poligamia, al revés.

En la isla de Gran Canaria los nobles de los dos reinos en que se dividía la isla estaban emparentados entre sí y poseían una ascendiente común, la Gran Madre Antepasada, reina / Diosa Atidama / Autidamana / Attidamana / Autindana, "que gobernó siendo doncella" [Martín de Guzmán (1984, 173)] y posteriormente se casó con Gumidafe, mítica ancestral femenina que encarnaba la sucesión legítima del poder de sus herederos-as, que en exclusiva eran los que ejercían funciones religiosas y políticas [ejercidas en Gran Canaria por príncipes y princesas llamadas Guanartemes (de guan y artemi, "Hijos o Descendientes del Soberano", Espasa, Tomo 26), que gobernaban los pequeños

Estados]: mujeres y varones. [Asimismo el Guanarteme (asuntos políticos) y el Faycán (asuntos religiosos) estaban ligados por parentesco].

En la sociedad existían costumbres típicas de la sociedad matrilineal que confirman la existencia del matriarcado arcaico: el matrimonio se establecía a cambio de la prestación que el esposo aportaba a la esposa; existía la poliandria: la mujer tenía tres esposos, se practicaba la covada por la que el varón asumía la paternidad de los hijos de su esposa, que años más tarde, aquí recibía el nombre de "zorrocloco", y ya tras la invasión española la descendencia de la estirpe real se llevaba a cabo por línea femenina, era ella la que transmitía el derecho al trono.

En la isla de Fuerteventura la mujer ascendía al trono y tenía gran ascendencia sobre el pueblo. Ejemplo: las jefas Tamonante y Tibiabín [Tejera (1991, 90)] que cuando los españoles, mandados por Diego de Silva, desembarcaron en esta isla impidieron que los habitantes autóctonos los atacasen. Y respecto a lo cual manifiesta Wölfel (1968, 422): "En la isla de Fuerteventura, la dirección de los asuntos de Estado estaba en manos de dos mujeres, a una de las cuales estaba sometido el dominio cultural, en tanto que la otra dirigía los asuntos de justicia y todo lo terrenal. Son auténticas walas... y cuya existencia entre los celtas está claramente probada. En esta isla, junto al rey de la guerra estaba la mujer, que es posible tuviera incluso más autoridad que él"... "Se sabe que en Gáldar existieron otras reinas canarias que intervinieron de manera similar a las de Fuerteventura evitando que atacasen al portugués Diego de Silva"...

Igualmente en Lanzarote en época histórica, la herencia al trono todavía se realizaba matrilinealmente, resto de una anterior situación de derecho materno. Apatadise/Atapavice fue la que aseguró la legitimidad y ascendencia real a los señores de la isla. Otras mujeres en otras islas ascendían al trono. Y existía la poliandria. De Lanzarote aportan Del Arco y Tejera (1991, 79) la referencia de los cronistas del siglo XV: "« (...) la mayor parte de ellas (las mujeres) tenían tres maridos y sirve por mes, el que debe tenerla después, les sirve todo el mes que el otro la tiene, y siempre hacen así, cada uno a su turno»."

ALGUNAS REINAS / GUANARTEMES CANARIAS

- La reina Guanarteme/ Diosa Atidama/ Autidamana/ Attidamana/ Autindana ancestral de los Canarios y más tarde gobernó junto a Gumidafe.
- Las reinas Guanarteme del pequeño Estado de Gáldar, Gran Canaria.
- Las reinas Guanarteme del pequeño Estado de Telde, Gran Canaria.
- La reina Guanarteme Artenara de Gran Canaria (epónima de ciudad).
- La reina Guanarteme Artemy, última reina, heroína de la resistencia de Gran Canaria, que fue sometida por los conquistadores dirigidos por Pedro de Vera el 20 de abril de 1477 en el risco Ansite / Ancite, hoy de Los Sitios, cercano al de Tirma, y fue entregada a los españoles en Arminda, Las Palmas (Martín de Guzmán, 1984: 162 y Espasa, Tomo 53, 1988: 598).
- La reina Tamonante de Fuerteventura.
- La reina Tibiabín de Fuerteventura.



- *Las reinas / Jefas de Fuerteventura.*
- *La reina Apatadise / Atapavice de Lanzarote cuyos descendientes matrilineales gobernaron la región.*

Y existen "mitos del origen" que consideran que la humanidad así como los jefes descienden de la Madre Ancestral Atidama/ Autidamana/ Attidamana.

Francisca Martín-Cano hace un estudio de este tipo de sociedades e incluye a Canarias. Cuando se lee esto se comprende claramente la herencia de nuestros antepasados, aunque actualmente algunos historiadores se empeñen en quitar importancia a las posibles influencias de nuestros aborígenes sobre nuestras fiestas más arraigadas o costumbres aún vigentes. Como no hay nada que demuestre lo contrario, queremos vivir con la ilusión de que el poder que tenían y que tienen nuestras mujeres en el entorno rural familiar ha sido heredado de las mujeres aborígenes.

Bueno pero, aparte de algunos retazos de Historia que nos sirve de introducción, queremos compartir con ustedes todo lo que hemos vivido durante estos más de 20 años trabajando con tantas mujeres que guardaban y guardan infinidad de vivencias con algún ejemplo que les expondremos aquí.

Las mujeres en el campo trabajaban, parían a sus hijos y ayudaban a otras a parir; criaban a sus hijos en medio de las fincas, los educaban y enseñaban todo lo que ellas habían aprendido de sus madres y abuelas: cuentos, cantos, romances, rezos... Curaban a la familia: eran enfermeras, conocían todas las medicinas tradicionales; participaban como protagonistas en todo el ciclo de la vida desde el nacimiento hasta la muerte; se las ingeniaban para vestir a los suyos, para alimentarlos, para protegerlos.

Otro trabajo interesante sobre este tema aparece en el *Canarias* 7 del Domingo 27 de Febrero de 2005 firmado por Teresa González (catedrática de la ULL); habrá muchos más investigadores, por supuesto, que sin embargo pasarán desapercibidos y de cuyas publicaciones no tendremos noticias. Pero este trabajo es interesante porque también está basado en informantes actuales, como en nuestro caso, cuya memoria alcanza hasta la época de la postguerra y donde se nos cuenta su vida en el campo. Sin embargo Teresa González expone que el protagonismo de la mujer ha pasado desapercibido puesto que no aparece en las estadísticas de producción debido a que su trabajo se consideraba como una ayuda y además en el ámbito institucional ha quedado un poco marginado. Asimismo corrobora nuestra idea de que el papel de la mujer en el campo fue y es muy activo.

Nosotros, investigamos sobre nuestras costumbres y tradiciones, rastreando a través del ciclo anual y el ciclo de la vida, todas aquellas manifestaciones que han ido heredando a través de la tradición oral nuestros mayores, y está claro que la mujer juega un papel muy importante.

En las costumbres a través del ciclo de año no hay un episodio donde la mujer no intervenga de una manera u otra y no les digo en el ciclo de la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, la mujer tiene un protagonismo evidente. Pero lo más importante ha sido su implicación para el rescate de todas estas manifestaciones, la mujer es participativa a la hora de ofrecer y mostrar como era su vida, qué hacía, qué cantaban, con qué jugaban,



romances, canciones, rezos, usos y costumbres etc. Algunas son verdaderas enciclopedias vivientes. Me parece increíble como algunas de ellas no saben apenas leer y escribir y sin embargo nos dan unas clases magistrales de sus formas de vida y lo que saben de todo.

Si tuviera que poner un ejemplo entre tantas mujeres que actualmente viven en La Aldea, porque todas tienen el mismo valor, se me antoja ponerlo sobre la vida de Rosario Molina Martín:

Rosario tiene cerca de 70 años y nació en El Toscón de Tejeda. Su historia se repite en otras mujeres de todas las islas, pero la he puesto como ejemplo porque es el tipo de mujer, muy valiente, que ha tenido muchos percances en la vida y sigue luchando con una fuerza admirable, pero ya les digo que cualquier otra mujer del Proyecto puede tener una vida tan interesante como la de ella porque se repite continuamente la misma historia.

Rosario Molina Martín nació en 1930 en El Toscón de Tejeda, más concretamente en El Aserrador. Es una mujer muy apegada a la tierra, al trabajo y a las tradiciones que heredó de las vivencias con su familia, compuesta de nueve hijos, el padre y la madre. Su niñez fue muy dura y en este sentido recuerda que trabajaba desde que tenía uso de razón. Los hermanos mayores trabajaban fuera y los pequeños ayudaban tanto en la casa como en el trabajo del campo. Eran épocas muy difíciles (la guerra, la posguerra y la sequía). Desde los siete años trabajaba con su padre cuidando el ganado y echándole de comer a las vacas. A los once años se marchó al pueblo de Tejeda a servir en la casa de D. Diego Cruz, “.....a mi madre yo le daba pena porque de coger pinocha para hacer carbón me estaba quedando hasta sin pelos y me mandaron a servir con D. Diego.....”

A los catorce años se hizo mujer en el barranco de Vigaroo apañando almendras
“...no tenía que ponerme y usaba una hoja de ñamera como bragas...”

A los quince años ya se vino a La Aldea a trabajar en la zafra y como no tenía la edad para ser admitida en el almacén entonces trabajaba de día en la finca y de noche en el almacén.

A los dieciocho años ya fue con sus hermanas a trabajar a la zafra en el Sur de la isla: “...en una cajilla metíamos la comida y la poca ropa que teníamos y la llevábamos a la cabeza caminando de El Toscón a Las Tirajanas y allí cogíamos el coche de hora...” ; “...si el camión no nos traía por carnavales no regresábamos a la casa hasta terminar la zafra...”; “...lo que ganábamos era para comer y mandar algo a la familia, pero a veces no nos alcanzaba ni para comer...”

A los 21 años se casó y se vino definitivamente a vivir a La Aldea donde con muchísimos esfuerzos crió a sus ocho hijos: “...trabajaba de día y de noche porque era la casa, el trabajo por fuera para ayudar, porque con el sueldo de mi marido no nos alcanzaba...”; “...pasé muchos trabajos pero otras mujeres pasaron todavía más que yo, porque yo tuve al menos el cariño de mis padres que es lo más importante que se le puede dar a un hijo...”

Esta charla se va a completar con algunos fragmentos en video seleccionados, junto con otros testimonios, audios etc... para ver oír y comentar entre los asistentes.

* Página web: www.proyectolaaldea.com